



**Datos históricos de la
Imprenta jesuita del Colegio Real
de San Ignacio y consideraciones
materiales sobre algunas
de sus ediciones**

MARINA GARONE GRAVIER

Anno III, n. 2, dicembre 2016
ISSN 2284-0869



**UNIVERSITÀ
DI SIENA**
1240

Abstract

Doctrinal activities of the Jesuits have received plenty of attention over time by different disciplines, but one of the least studied aspects have been their typographic work. While the American continent, Ignatian established several printing shops – from New Spain to the Rio de Plata – some gaps remain, also doubts and ambiguous information about the status of their business, the workers who participated in its work and the equipment and type supplies of the printing shops. In this text we present some historical information about the workshop that the Jesuits established in the Eighteenth Century in Puebla de los Angeles, while describes some material aspects of the editions that came out of their presses.

Key words

Jesuits; Puebla; New Spain; San Ignacio College; printing press; material bibliography.

Las actividades doctrinales de los jesuitas han recibido abundante atención a lo largo del tiempo por diferentes disciplinas, sin embargo uno de los aspectos menos investigados han sido sus labores tipográficas. Si bien en el continente americano los ignacianos establecieron varios talleres tipográficos, desde Nueva España hasta el Río de Plata, aún siguen existiendo lagunas, dudas e informaciones ambiguas sobre el estatuto de sus negocios, los trabajadores que participaron en sus labores y los diversos aditamentos de imprenta. En este texto se ofrecen algunas noticias históricas sobre el taller que los padres jesuitas establecieron en el siglo XVIII en Puebla de los Ángeles, a la vez que se describen algunos aspectos materiales de las ediciones que salieron de sus prensas.

Palabras clave

Jesuitas; Puebla; Nueva España; Colegio de San Ignacio; imprenta; bibliografía material.

Introducción¹

La Compañía de Jesús fue una de las órdenes religiosas más activas en la producción y circulación de textos, especialmente después del Concilio de Trento, sin embargo aunque en sus constituciones y documentos fundacionales no se hizo explícito que se estimularía la fundación de talleres tipográficos, tanto en el viejo como en el nuevo mundo e inclusive en Filipinas, la orden tuvo a su cargo varios. Además de las menciones en libros y obras claves de la historiografía de los ignacianos, el investigador Bernabé Martínez², es uno de los primeros en tratar el tema de la imprenta y los jesuitas, y según sus propias opiniones las oportunidades para que este grupo de religiosos tuvieran prensas bajo su administración se consolidaron claramente en el siglo XVIII. Lo interesante de ese momento, en particular después de la segunda mitad del siglo, es que la expansión tipográfica jesuita coincide con el un periodo de esplendor de las artes del libro en España y sus dominios como consecuencia del apoyo que daría Carlos III, y eso mismo será quizá uno de los factores que contribuyó a su rápido cese.

Si bien aún no existen suficientes monografías que permitan conocer en profundidad y de manera comparativa, “el negocio de los talleres tipográficos de los jesuitas”, en lo material y financiero, es sabido que al menos una parte de la producción editorial de los padres, estaba encaminada a solventar las demandas del propio alumnado de los establecimientos educativos de la orden – el consumo en colegios y seminarios –, de esta misma forma, en algunos de los libros se puede leer – en portada o páginas preliminares – que una parte de la distribución y venta de los ejemplares se realizaba en las porterías de los colegios, y quienes han estu-

¹ Este texto se basa mayormente en la información de mi libro *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles (1642-1821)*, publicado por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

² B.B. MARTÍNEZ, “Librerías e imprentas de los jesuitas (1540-1767): una aportación notable a la cultura española,” en *Hispania Sacra*, núm. 40, 1988 (El Libro y la Doctrina), pp. 330-331.

diado la historia de las congregaciones presentan además documentos que permiten probar que entre las vías clave de la distribución bibliográfica la orden contó con la Congregación de la Anunciata³. Retomando las informaciones dadas por Bernabé Bartolomé Martínez, al parecer, los talleres funcionaron “dentro de” o muy “cerca de los colegios jesuitas”, aunque también hay que señalar que, para algunos casos, es poco claro no solo el lugar preciso de los talleres sino cuál era la disposición espacial del equipamiento⁴. Además se ha señalado que el trabajo tipográfico quedaba a cargo de los hermanos coadjutores aunque también sabemos de otros operarios no vinculados con la orden⁵, finalmente se ha señalado que había reglamentos para la operación interna de las oficinas y se llevaban libros con la contabilidad de la producción tipográfica⁶.

Las imprentas jesuitas de Nueva España

Por documentación de archivo sabemos que en México existió una temprana petición de fundación de una imprenta jesuita, por la carta que el Provincial Antonio de Mendoza envió al General de la Orden en Roma, Claudio Aquaviva, a finales de 1585, desde El Colegio de Tepotzotlán, en la que se lee:

³ MARTÍNEZ, *op. cit.*, p. 335.

⁴ Para este caso podemos mencionar el problema de la definición del lugar de las imprentas guaranílicas de las misiones del Paraguay, y la de Montserrat en Córdoba del Tucumán, en las actuales Paraguay y Argentina. Sobre la imprenta de Montserrat, sugerimos la lectura del artículo “*Brevis vita typographica: la imprenta jesuita del Colegio de Montserrat en Córdoba, Argentina*”, en este mismo volumen.

⁵ Podemos poner por caso el de Manuel Antonio Valdés, impresor mexicano del siglo XVIII, que no era religioso, y que con posterioridad al trabajo en ese taller, laboró con la familia Zúñiga y Ontiveros, hasta – más tarde – abrir su propio taller. Ver datos sobre este impresor en M. GARONE GRAVIER, *El Arte de Ymprenta de don Alejandro Valdés (1819). Estudio y paleografía de un tratado de tipografía inédito*, Toluca, Fondo Editorial del Estado de México, Colección Fundaciones, 2016.

⁶ Sobre el colegio de San Ildefonso de México, en los expedientes que obran en poder del Archivo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México, se señala que además de esos libros de cuentas, había memoriales del arte de imprenta, aunque a la fecha no hemos podido dar con ellos. Ver el catálogo del fondo San Ildefonso del propio archivo.

...también estará aquí muy bien una emprenta; y se podrá imprimir cualquier cosa, sin más costa que la del papel y tinta. Porque estos indios tienen estraño ingenio para todos estos oficios. Y no hay otro modo, para poderse imprimir el vocabulario otomí, y el flos sanctorum mexicano; porque costará los ojos de la cara; y hai muy poca salida dellos⁷.

Pasado el siglo XVI, un segundo momento de estrecho vínculo de los jesuitas con imprenta se localiza a finales del siglo XVII, en el que se enlazan la tipografía poblana y la de la Ciudad de México. Como hemos expuesto en el capítulo segundo de nuestra historia de la imprenta en Puebla, el impresor Diego Fernández de León tuvo dos periodos de labores en la capital del virreinato, el primero de los cuáles obedeció a una petición expresa de los jesuitas⁸. Fue cuando el padre Alonso Ramos, prepósito de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús, solicitó que Fernández de León terminara en la Ciudad de México la publicación de la *Vida de Catarina de San Juan*⁹, que había iniciado en Puebla de los Ángeles¹⁰. Diego

⁷ F. ZUBILLAGA, *Monumenta Mexicana*, vol. V, Documento 213, pp. 702-722. Dimos cuenta de esta referencia en nuestra tesis doctoral, defendida en 2009, ya convertida en libro: *Historia de la tipografía colonial para lenguas indígenas*, México, CIESAS-UV, 2014.

⁸ “La primera incursión mexicana de Diego Fernández de León”, en M. GARONE GRAVIER, *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles*, *op. cit.* pp. 163-169.

⁹ Del segundo volumen (1690) y del *Compendio de la vida y virtudes de la venerable Catharina de San Juan* (1692), hay dos ejemplares, respectivamente, en la Biblioteca Nacional de Chile y en la Biblioteca Nacional de México (en adelante BNM). Aunque de fecha posterior, es pertinente la mención del caso de *Carta a una religiosa para su desengaño y dirección*, publicada bajo el pseudónimo de Jorge Más Theóphoro y redactado por José Ortega Moro en 1769. La obra se publicó sin las licencias necesarias, ni mención de año y lugar de impresión; contraviniendo las normas que regían para los territorios de la corona española. El conflicto derivó en el expurgar de la edición por parte del Rey, la redacción de una nueva versión y prohibición de la primera. Esta caso había sido tratado por R. MORENO DE LOS ARCOS en *Un caso de censura de libros en el siglo XVIII novohispano: Jorge Mas Theóphoro*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1978; recientemente se ha exhibido en la exposición titulada *Exposición Censores y censurados. Libros prohibidos en la Nueva España (siglos XVI-XVIII)*, curada por César Manrique, Manuel Rivera, Leonardo Hernández y Salvador Reyes, que se llevó a cabo desde agosto a noviembre de 2015, en el vestíbulo del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (en adelante BNM).

¹⁰ Archivos General de Notarías de Puebla (en adelante agnp), not. 3, caja 150. Protocolos de Pedro Gómez de Prado, 31 de marzo de 1688, ff. 253f-254f.

instaló un taller en México, que funcionó en dos ocasiones, la primera entre 1660 y 1693¹¹, y una segunda más breve en 1710, poco antes de su muerte. En la primera temporada, el taller estuvo instalado “en la casa profesa” pero además, se señala claramente “en la imprenta de Diego Fernández de León”, despejando cualquier duda sobre la propiedad del taller para quien creyera que fue de los jesuitas.

A pesar de las solicitudes de los jesuitas mexicanos para tener un taller propio, no lo consiguieron sino con el establecimiento de la imprenta en el Colegio de San Ildefonso, hecho que se consumó en 1748 y duró hasta la expulsión. En dicho taller se publicaron libros de estudio, numerosos sermones, actos y obras en lenguas indígenas, entre otros géneros impresos. Tenemos noticias del funcionamiento del establecimiento por las informaciones que dan José Toribio Medina pero sobre todo por el estudio monográfico realizado por Martha Ellen Whittaker¹².

De ambos autores sabemos que el taller renovó el material tipográfico de lo que dan cuenta los pies de imprenta de varias obras¹³, sin embargo de la tesis doctoral de Whittaker se coligen más informaciones. Con la expulsión de la orden, se requirió el

¹¹ En este lapso el impresor publicó otras obras como *Luz de verdades catholicas y explicación de la doctrina christiana que segun la costumbre de la Casa Professa de la Compañia de Jesus de México, todos los jueves del año se platica en su iglesia / Dala a la estampa el Padre Alonso Ramos de la mesma Compañia*, y *Preposito actual de dicha Casa Professa*, de Juan Martínez de la Parra Juan Martínez de la Parra, en cuyo pie de imprenta se lee “En México: en la Casa Professa, en la imprenta de Diego Fernández de León”. Existe un ejemplar de la misma que forma parte de la Biblioteca Nacional Digital de México y se puede visualizar en el siguiente enlace: <http://catalogo.iib.unam.mx/exlibris/aleph/a21_1/apache_media/K3G1FA7Q38AYVDYKLHDTADHYU4726L.pdf>. Sin embargo no queremos dejar de señalar que el registro catalográfico de la Biblioteca Nacional indica: “en la Casa Professa, de Diego Fernández de León: Jvan Joseph Guillena Carrascoso.” No sabemos a qué obedece que en el registro se consigne a “Jvan Joseph Guillena Carrascoso”, en la medida que en el impreso no figura dato alguno.

¹² *Jesuit printing in Bourbon Mexico City: the press of the Colegio de San Ildefonso, 1748-1767*, tesis doctoral de la University of California, defendida en 1998.

¹³ Medina indica que: núms. 4238, 4246, 4264 y 4336. J.T. MEDINA, *La imprenta en México (1539-1821)*, México, UNAM, 1991, T. 1, p. CLXXI, nota 3.

inventario de sus bienes incluidas las imprentas y bibliotecas, el inventario de la de San Ildefonso¹⁴ es amplio en datos como por ejemplo la relación completa de cuerpos de tipos de imprenta, otros aperos y muebles del taller; los materiales que estaban en proceso de ser impresos (es de notar que hay obras de poca envergadura como novenas, sermones, calendarios, vidas de santos, invitaciones, y actos); los tipos allí mencionados pueden parcialmente rastrearse en el último inventario que con nombre del Colegio se tiene y está fechado en 1812.¹⁵ Esperamos que los datos sobre esta imprenta sean ampliados con los resultados de la investigación que estamos realizando sobre la edición en la ciudad de México durante el siglo XVIII.

Los jesuitas y la imprenta en Puebla

Sin embargo es preciso señalar que los jesuitas de distintas áreas del virreinato de la Nueva España actuaban con cierta autonomía entre sí en materia de imprenta, en la medida que los de Puebla de los Ángeles solicitaron autorización para abrir un taller propio en 21 de junio de 1758. Para convencer a las autoridades, explicaban que en Puebla solo había un sola taller, mal surtido y a cargo de alguien sin instrucción suficiente, lo que los obligaba a mandar sus obras a publicar a la capital del virreinato¹⁶. Fue el virrey Agustín de Ahumada y Villalón, quien les concedió el permiso a los devotos de san Ignacio, para que pudieran “imprimir actos, sermones y otras obras que se puedan ofrecer, y mando se mantenga dicho colegio, en el uso, goce y posesión de dicha im-

¹⁴ Archivo Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México (en adelante AHUNAM), Fondo Colegio de San Ildefonso, Caja 105, exp. 131, doc. 1051, fol. 90r.-93r.

¹⁵ AHUNAM, Fondo Colegio de San Ildefonso, caja 107, exp. 139, doc. 1071, fol. 16r-17r.

¹⁶ Los jesuitas poblanos había gozado previamente de permisos exclusivos en materia editorial como podemos observar de documentación conservada en el AGN de México: AGN, Temporalidades, Volumen 167, años 1730-1777, Expediente: [...] capellanías decima tercia y decima cuarta fundadas por d. Juan Francisco Bernal con dote de \$3,000 cada una, con poder del ilustrísimo señor Dr. d. Carlos Bermudes de Castro, Arzobispo de Manila. [...]. Sin embargo ahora se trataba de lograr una mayor autonomía en materia de producción editorial.

prenta, sin que por las Justicias que son de dicha Ciudad de la Puebla, ni las que en adelante fueren, ni otra persona alguna, se le impida, moleste, ni perjudique”¹⁷. Con esta autorización virreinal, la labor editorial de los padres jesuitas alcanzaría una nueva dimensión.

En la bibliografía sobre el arte tipográfico durante el periodo de la imprenta manual se refiere repetidamente que los talleres sobrevivían más por las obras de poca envergadura que por las de gran volumen editorial, es decir que eran más comunes las piezas breves, de pocas páginas, conocida como “impresos menores o pliegos sueltos” que los libros voluminosos. Y esta determinación financiera es clave para entender el problema que generó el permiso que obtuvieron los jesuitas por parte del virrey, en la medida que ese privilegio entraba en conflicto directo con el que ostentaba, tenía desde muchos años antes¹⁸, la familia Ortega y Bonilla. Enterados de esta intromisión en el negocio, uno de los descendientes de dicha familia Ortega, Cristóbal Tadeo, procuró detener a los ignacianos entablado un largo litigio, que se suspendió por la expulsión de los jesuitas de los territorios de la Corona Española¹⁹, más continuará entre los Ortega y la Imprenta del Seminario Palafoxiano y más tarde la Oficina de San Felipe Neri.

Características materiales de los impresos jesuíticos poblanos

Francisco Pérez Salazar daba algunas precisiones sobre el tipo y calidad del material de los jesuitas cuando indicaba que “desde el año expresado [1758] empezaron a trabajar con una *dotación de*

¹⁷ F. PÉREZ SALAZAR, *Los impresores de Puebla en la época colonial: dos familias de impresores mexicanos en el siglo XVII*, Puebla, Gobierno del estado de Puebla, 1987, p. 349.

¹⁸ Miguel Ortega y Bonilla compró su taller a José Pérez, quien a su vez lo adquirió de la Viuda de Diego Fernández de León, junto con el privilegio de impresión que estamos mencionando. La historia de esta transferencia de privilegios, que no se mencionaron en los estudios previos de la historia de la imprenta en Puebla, se puede leer en mi libro *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles...*, *op. cit.*

¹⁹ Las referencias a ese evento legal se pueden leer en: R. SÁNCHEZ FLORES, *Puebla de los Ilustrados*, Puebla, H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla, 1994, Colección Crónica de Puebla número 3, pp. 167-168.

letra nueva, sencilla y seria,²⁰, pero antes ya José Toribio Medina había dado un dato curioso y que no había sido debidamente profundizado hasta mi trabajo: a su decir la letra de los jesuitas poblanos procedía de París, ya que “en más de una de las portadas trabajadas en el Colegio se advierte que han sido hechas en la imprenta nueva parisiense”²¹. Si bien es posible que, tanto para el aprovisionamiento de papel como de tipos, los jesuitas hubieran usado las redes administrativas internas de la orden también es cierto que podrían haber requerido en España sus tipos “franceses”. Damos este dato en el conocimiento de que en las fechas que se estaban haciendo los encargos de material tipográfico desde México, es decir antes de la década de 1760, la corona española aún no contaba con una verdadera autonomía en materia de producción de tipos de imprenta, y en cambio había importado punzones y matrices desde Francia²².

En 2010 dimos a conocer públicamente un notable documento que señala un pedido de material tipográfico que los jesuitas hacían para completar el que tenían²³; en él se describen con precisión la manera cómo deben enviarse los 9 tamaños de letra, se detalla el surtido de las fundiciones, el peso de cada cuerpo y características puntuales de las suertes. El documento ofrece particularidades lingüísticas de la imprenta americana, como cuando precisa que las letra de dos líneas en México se denominan *Títulos*. Asimismo otros pasajes del texto nos permiten saber que éste era el

²⁰ PÉREZ SALAZAR, *op. cit.*, p. 349.

²¹ MEDINA, *op. cit.*, núm. 676.

²² Este tema ha sido tratado por mi en *Historia de la tipografía colonial para lenguas indígenas*, México, CIESAS-UV, 2014, “Breve panorama de la producción tipográfica española (siglos XVI-XIX)”, especialmente la nota 35, p. 137.

²³ AGN, Colegios, Caja 1338, Exp. 017, Sin fecha, 2 Fojas, Colegio Real de San Ignacio, “Memoria de los caracteres que se han de remitir al Colegio Real de San Ignacio de la ciudad de Puebla de los Ángeles, para completar su imprenta”. Lo presenté por primera vez en la ponencia internacional “Panorama histórico de la tipografía en Puebla” impartida durante celebración de la Bienal Latinoamericana de Mexicana de Escuelas de Diseño Gráfico (Encuadre) y Centro de Estudios Gestalt, México, Veracruz, 29 de abril de 2010. He transcrito la paleografía completa del documento entre los anexos documentales de *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles...*, *op. cit.*, pp. 677-679.

segundo de los pedidos²⁴. Además de letras para el cuerpo de texto se piden “Letras labradas” que se refiere específicamente al estilo de letra inaugurado por Fournier e imitado por otros punzonistas neoclásicos; “Trechos para comenzar obra en distintos formatos o para diferentes tamaños de pliego de papel [específicamente se señalan el folio, cuarto y octavo], con espacios para incrustar “*Escudo de Armas de la Religión que le tocara*”; que también se encargan, en este caso se refiere a las orlas o guardas comunes del periodo, para dar realce al acabado de la impresión. Se hace también la aclaración final que, ‘para garantizar la duración y resistencia del material “Todo esto ha de ser del mismo Fundidor, o en las mismas Matrices, y con los propios metales, por que de no ser a perder la letra que tiene dho [dicho] Colegio, con solo que desdiga en Carácter ô dureza [...]”²⁵, este dato es por demás significativo toda vez que hay noticias escandalosas españoles que no guardaban las proporciones usuales de la aleación del metal de imprenta, para lograr así ahorro en los costes de sus insumos, con la consecuente disminución en la calidad de las letras y demás materiales fundidos.

En la medida que la historia de la conformación de los fondos de origen y antiguos de impresos novohispano es azarosa y compleja, no es factible esperar que la Biblioteca Nacional de México tenga todos los impresos de la oficina de los jesuitas poblanos ni de otras imprentas, sin embargo bajo el pie de Imprenta del Colegio de San Ignacio, se conservan diez obras²⁶, aunque, el último de los citados impresos – publicado en 1768 – corresponde al periodo en que ya era efectivo el proyecto editorial del Obispo Fabián y Fuero.

Cronológicamente hablando, el primero de los impresos conservados es el de José Isidro Montaña, *El corazón de las rosas, Sepul-*

²⁴ “Su Cursiva [de parangona] Quatro arrobas, repartidas en todo lo necesario, para una Caja, con excesso estas letras: Q-A-S-J-û, *por aver faltado en lo que antes vino*, como también esta-h”, *Ibid*, f. 1. Las cursivas son nuestras.

²⁵ *Ibid.*, folio 4, las cursivas son nuestras.

²⁶ Las obras impresas por los jesuitas poblanos que están en la Biblioteca Nacional se encuentran enlistadas en la bibliografía de las fuentes primarias consultadas de nuestra *Historia de la imprenta y la tipografía en Puebla de los Ángeles* con los siguientes números: 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 107, 108 y 109. La bibliografía se encuentra en las pp. 717-733.

tado entre fragancias (1765)²⁷ y el último *Rasgo breve de la grandeza guanajuatense*, con lo cual tenemos dos obras de 1765, cuatro de 66, y tres de 67 y uno de 68, con la salvedad hecha previamente justamente sobre el último.

Pero éstos sin duda no fueron los únicos impresos realizados por los jesuitas poblanos; además de las bibliografías clásicas sobre la producción escrita en dicha ciudad²⁸, en el Archivo General de la Nación hay varios documentos uno fechado en 1763, en el que se describe, entre otras cosas, una licencia para la impresión de los libros de Nuestra Señora de la Luz²⁹, y una carta³⁰ que menciona la reimpresión de una carta del Obispo de Amiens³¹. A partir de la expulsión de los jesuitas se entablaron varias denuncias sobre publicaciones que encontramos en el AGN³², y en este mismo tenor es interesante recordar el temprano caso de un libro censurado de Puebla, publicado justamente por los jesuitas³³.

²⁷ BNM: clasificación 619 LAF.

²⁸ Nos referimos a las obras de José Mariano Beristáin y Sousa, Agustín Rivera y San Román, Joaquín García Izcabalceta, José Toribio Medina, Francisco Pérez Salazar y Salvador Ugarte. Ver los datos de esos textos en la bibliografía de este artículo.

²⁹ Archivos General de la Nación (en adelante AGN), Jesuitas, Caja 4954, Expediente 067, Fecha(s): 1763, Volumen: 14 Fs. informándole sobre la reimpresión de una carta del Obispo de Amiens. Puebla. Esta obra el bibliógrafo Medina la catalogó en su bibliografía de esa ciudad bajo el número 684. Ejemplar conservado en la British Library_ Orlans de la Motte, L.O.G.d.', Obispo de Amiens, *Carta pastoral* [in favor de los Jesuitas] (M 1764)... del PM Larrainzar (M 1763) 4986.cc.73 Orlans de la Motte, LFG d', Obispo de Amiens, *Carta pastoral* [en favor de los Jesuitas] (M 1764) 4446.de.2 ... (Consulta realizada el 10 de octubre de 2011, <www.bl.uk/reshelp/findhelplang/spanish/hispcoll/colrelbkbspanish/hispcolbk.html>).

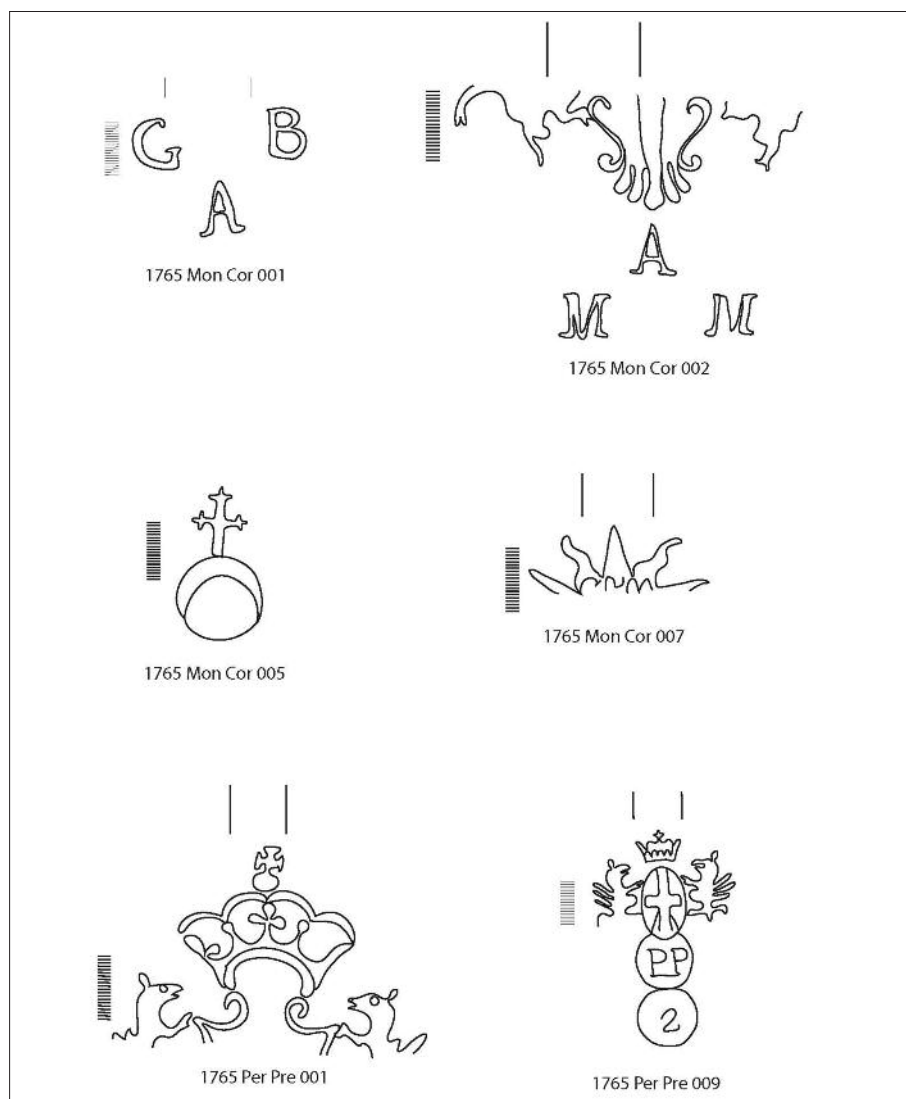
³⁰ AGN, Clero Regular y Secular, Caja 5162, Exp. 019, fecha: 1764, 1 Foja, Carta dirigida a Pedro Joseph.

³¹ AGN, *Inquisición*, vol. 1067, exp. 11, fecha 1769, ff. 252 a 269, denuncia de un soneto impreso consagrado a Ntra. Sra. de la Concepcion, fojas 263, 268, 269 y 270 que es el soneto. Oración de s. Bernardo, fs. 252-256, sobre la impresión del Catecismo de Montpellier, foja 258. Devocion a la Preciosísima Sangre de Cristo nuestro señor, un cuadernillo. Puebla.

³² AGN, *Inquisición*, Volumen 1067, Expediente 11 Fecha(s): 1769, Fojas: 252 A 269; "Denuncia de un soneto impreso consagrado a Ntra. Sra. de la Concepcion, fojas 263, 268, 269 y 270 que es el soneto. Oracion de s. Bernardo, fojas 252 a 256. sobre la impresion del Catecismo de Mompellier, foja 258. Devocion a la Preciosísima Sangre de Cristo nuestro señor, un cuadernillo. Puebla". Ver nota anterior.

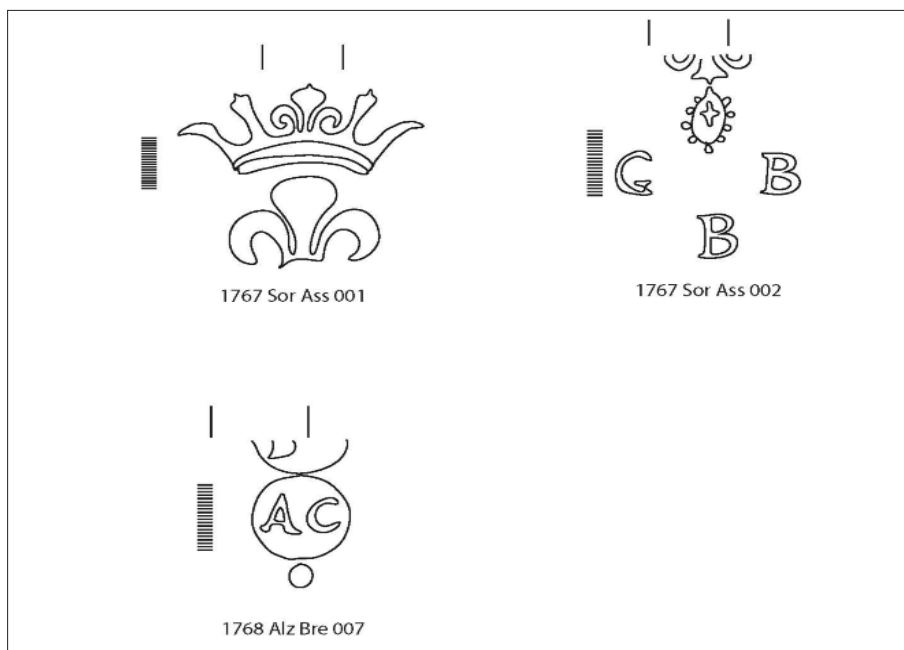
³³ Ver nota 9 de este mismo texto.

El taller de los jesuitas debió haber estado a cargo de personal bien capacitado, a juzgar por las exigencias que se hacían evidentes en la petición original para abrir una oficina y por la calidad de los libros que publicaron. Aunque emplearon pocos grabados, algunas obras presentan una notable combinación de tintas rojinegras³⁴, así-



Figuras 1-6 (de izquierda a derecha) Marcas de agua de *El corazón de las rosas*, *Sepultado entre fragancias*, de José Isidro Montaña, (Colegio Real de San Ignacio de la Puebla, 1765) Clave de imagen: 1765 Mon Cor

³⁴ Sobre las características estéticas de las portadas poblanas, remitimos a mi texto "Las portadas de las ediciones coloniales poblanas de la Biblioteca Nacional de México. Elementos informativos, diseño y periodización," en M. GARONE GRAVIER (ed.), *Miradas a la cultura del libro en Puebla. Bibliotecas, tipógrafos, grabadores, libreros y ediciones en la época colonial*, México, IIB-UNAM/Ediciones de Educación y Cultura, 2012, pp. 271-220.



Imágenes 7 y 8: Marcas de agua de Francisco José de Soria, *La assumpcion triunphante a los cielos de la soberana Reyna de la gloria María nuestra señora* (Colegio Real de San Ignacio de la Puebla de los Angeles, 1767) [Clave de imagen: Sor Ass. 1767 Sor Ass], José Antonio Alzate y Ramírez, *Breve descripción de los festivos sucesos de esta ciudad de Puebla* (Colegio Real de San Ignacio de la Puebla, 1768) [Clave de imagen: 1768 Alz]

mismo el papel de los libros es especialmente blanco y de buena calidad, en comparación con el de otros talleres de la época. Si bien no es un repertorio exhaustivo, nos congratulamos en ofrecer la siguiente relación preliminar de filigranas de papel de los impresos jesuitas. La consolidación sistemática de estos datos y otros más permitirán en adelante ir aportando referencias concretas sobre los usos del papel en la edición novohispana, tema que por cierto hasta donde sabemos, a la fecha no ha sido tratado por ningún otro investigador.

De la revisión material de los impresos publicados por el Colegio de San Ignacio, se observa el empleo de tres series de capitulares, de las cuáles llama particularmente la atención una letra M con fondo historiado, con la figura de Minerva o Atenea³⁵. En cuanto al material tipográfico para la composición del cuerpo de texto, hemos identificado 19 tamaños diferentes de letras que

³⁵ Ver la relación de capitulares en la página 380 de la *Historia de la imprenta y la tipografía en Puebla de los Ángeles...*, *op. cit.*

abarcan del doble canon chico a la parisiesa (es decir desde 56 a 5 puntos tipográficos actuales), todos de un mismo diseño estilo antiguo, y de buena calidad³⁶.

Al respecto de los cuerpos disponibles en la imprenta, es por demás llamativa la “Advertencia” del *Manual de Párrocos*, impreso en 1766, en el que se leen precisiones concretas sobre los usos de tamaños para partes específicas del texto³⁷:

Advertencia, que debe leer, quien quisiere usar de este Manual. / No solo la escasez de letra, que en cada uno de sus grados es bien notable, sino también la necesidad de distinguir unas de otras las cosas contenidas en este Manual, ha obligado a usar de todas ellas /³⁸. La letra de *Texto* se ha empleado en las Rubricas (a excepción de una, u otra, en que ha habido algún descuido, y se advertirá en las Erratas) en las Oraciones, y Preces del Ritual, y Pontifical Romano, en las Explicaciones de cada uno de los Sacramentos, tomadas del Catecismo Romano, y en los Decretos de las Sagradas Congregaciones, menos unos pocos, que van insertos en algunas delas Notas. / La *Athanasia* (exceptuando las Admoniciones) se ha ocupado en todo lo contenido en el Apéndice al Ritual Romano de lo que se toma del Manual Toledano, y va inserto en el cuerpo del Manuel en sus respectivos lugares, y distinguido con este asterisco*. / En fin la de *Lectura* se ha aplicado a las Notas, con que las Rubricas se han ilustrado, tomadas de Concilios Provinciales, Sínodos Diocesanos, y Clásicos Autores, como el Sr. Benedicto XIV, Gavanto³⁹, Merati, Barufaldo⁴⁰, Catalani⁴¹, etc. / Los celebres Concilios de Milán, minerales verdaderamente inagotables de Sagrados Ritos, de que se han tomado muchas de las Notas, de ordinario se citan, así, Prov. 1. Prov. 2, etc. Y sus textos, como también los de otros Provinciales, y Sínodos extraños se alegan precisamente como directivos, no como preceptivos...

³⁶ Ver la relación de cuerpos de letra en las páginas 388-389 de la *Historia de la imprenta y la tipografía en Puebla de los Ángeles...*, *op. cit.*

³⁷ Estas advertencias se encuentran entre los preliminares del libro, numerados a lápiz en el ejemplar de la BNM con 12r y 12v. Para una lectura más veloz, se ha modernizado ortografía de esta transcripción.

³⁸ Hemos separado con una diagonal los párrafos de la advertencia.

³⁹ Datos sobre este autor se pueden leer en *Enciclopedia Católica Online*: <http://ec.aciprensa.com/wiki/Bartolomeo_Gavanto>, consulta realizada el 1 de febrero de 2015.

⁴⁰ Gerónimo Barufaldo autor de *Comentario sobre el Ritual romano*, impreso en Venecia en 1731.

⁴¹ Autor del Sacrosanto concilio ecuménico del padre Benedicto XIV, impreso en Roma, en 1743. Existe un ejemplar disponible en Google books.

En cuanto al surtido de ornamentos tipográficos, comparándolo con el de otras imprentas del periodo – tanto de Puebla como de la ciudad de México –, hallamos escaso el de los jesuitas ya que solo se observan crismones, asteriscos, dagas, algunos elementos vegetales estilizados y entrelazos⁴²; y respecto de grabados, en los impresos de la Biblioteca Nacional de México encontramos nueve: tres son figurativos y el resto ornamentales: motivos florales y frutales, tres tipos de lacerías, y un jarrón con flores sobre un mantel, bordeado por sendas conchas y coronado con un querubín⁴³.

Consideraciones finales

Es evidente que los regentes del taller jesuita de Puebla tuvieron especial celo y cuidado en sus ediciones, y eso se aprecia en más de una evidencia, además del documento que localizamos y presentamos de manera inédita sobre el pedido de tipos de imprenta⁴⁴, hay otras referencias materiales y textuales de consideración en las propias impresiones. En este caso traemos a colación el siguiente texto que el impresor destina al escritor, en *El ayudante de cura instruido en el porte a que le obliga su dignidad, en los deberes a que le estrecha su empleo, y en la fructuosa practica de su ministerio*, de Andrés Miguel Pérez de Velasco impreso en el Colegio, en 1766⁴⁵:

El impresor saluda al escritor / Revisas lo que / los sacerdotes
deben tratar santamente. / El inmenso y estimado cuidado de las
almas los llama. / [Es] una obra útil. Sobreviviente después de la
muerte, serás / para el clero y el pueblo el principal ayudante,
doctor y autor. / Presbítero, que indica el camino para la vida
beata (lit. el camino beato de la vida) / De [Guillermo] Durando,

⁴² Ver la relación de ornamentos tipográficos en la p. 384 de la *Historia de la imprenta y la tipografía en Puebla de los Ángeles...*, *op. cit.*

⁴³ Los grabados son: un altar con 29 sahumerios para reliquias, de 1766; y un retrato de Palafox, grabado por Troncoso e impreso y un escudo de Castilla y León, estos últimos empleados en 1768, imágenes de estos grabados se pueden ver en el libro *Historia de la imprenta y la tipografía en Puebla de los Ángeles...*, *op. cit.* pp. 385-387.

⁴⁴ Ver nota 20 de este texto.

⁴⁵ BNMex.: RSM 1766 p6per 20521.

Rationale divinorum officiorum, citado por el autor⁴⁶. / Que los pueblos vayan al cielo. ¿Quieres? La carta proporciona al clero / el camino seguro ¡Oh, autor, tú mismo un presbítero, vas por delante! / Sea suficiente decirte esto, doctor amante de las almas. / Sigue viviendo los beatos siglos de Dios. Adiós. / Del impresor real de San Ignacio en el año de 1766⁴⁷.

Fuentes primarias de consulta

Nomenclatura

AGN: Archivo General de la Nacional de México

AGNP: Archivo General de Notarías de Puebla

AGN, Temporalidades, Volumen 167, años 1730-1777, Expediente: [...] capellanías decima tercia y decima cuarta fundadas por d. Juan Francisco Bernal con dote de \$3,000 cada una, con poder del ilustrísimo señor dr. d. Carlos Bermudes de Castro, Arzobispo de Manila. [...].

AGN, Colegios, Caja 1338, Exp. 017, Sin fecha., 2 Fojas, Colegio Real de San Ignacio. Contenido: Memoria de los caracteres que se han de remitir al Colegio Real de San Ignacio de la ciudad de Puebla de los Ángeles, para completar su imprenta. Transcribimos la paleografía completa del documento entre los anexos documentales de esta obra.

⁴⁶ Una cita no textual, se encuentra en el libro 2, cap. 10, p. 54 de la edición de Durando de 1755: <https://books.google.com.mx/books?id=ztWBgPKNMkgC&pg=PA54&lpg=PA54&dq=praebens+iter+beatum+vivendi&source=bl&ots=wFctVkmQ5l&sig=3o8vZ3PjJnJQGLorTb81Y0JzX_lg&hl=en&sa=X&ved=0ahUKEwj12rOPjNrKAhWqkYMKHQe6BwgQ6AEIJjAC#v=onepage&q=praebens%20iter%20beatum%20vivendi&f=false>.

⁴⁷ El texto latino original señala: “Typographus scriptori salutem dicit / Rescribis quae sint sancte tractanda Ministris, / Quos animarum ingens, caraque cura vocat. / Utile opus. Clero et populo post fata superstes / Adiutor princeps, doctor, et autor eris. / *Presbyter praebens iter beatum vivendi*. / Durandi Rationale divinorum officiorum, citatum ab autore / Caelum adeant populi, vis? Praebet epistola clero / Tutum iter. O autor, presbyter ipse praeis. / Haec tibi, doctor amans animarum, dicere sat sit: / Vivere perge Dei secla beata. Vale. / Ex typographo Regio Sancti Ignatii anno MDCCLXVI”. Agradecemos a la doctora Hilda Julieta Valdés, su auxilio en la traducción de este fragmento.

AGN, Jesuitas, Caja 4954, Expediente 067, Fecha(s): 1763, Volumen: 14 Fs. informándole sobre la reimpresión de una carta del Obispo de Amiens. Puebla.

AGN, Clero Regular y Secular, Caja 5162, Expediente 019, Fecha(s): 1764, 1 Foja, Carta dirigida a Pedro Joseph.

AGN, Inquisición, Volumen 1067, Expediente 11 Fecha(s): 1769, Fojas: 252 A 269 Productores: (Pendiente) Alcance y contenido: denuncia de un soneto impreso consagrado a Ntra. Sra. de la Concepcion, fojas 263, 268, 269 y 270 que es el soneto. Oracion de s. Bernardo, fojas 252 a 256. sobre la impresion del Catecismo de Mompellier, foja 258. Devocion a la Preciosissima Sangre de Cristo nuestro señor, un cuadernillo. Puebla.

AGNP, Not. 3, caja 150. Protocolos de Pedro Gómez de Prado, 31 de marzo de 1688, ff. 253f-254f.

Bibliografía

BERISTÁIN DE SOUZA, José Mariano, *Biblioteca hispano americana setentrional*, 2a ed., publícala Fortino Hipolito Vera. Amecameca: Tipografía del Colegio Católico, 1883, 3 vol. (xxiii, 476; 468; 321 p.). Ejemplar consultado en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas, unam.

GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín, *Obras de D.J. García Icazbalceta*, tomo viii. México: Imp. de V. Agueros, 1898, p. 231.

GARONE GRAVIER, Marina, *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

GARONE GRAVIER, Marina, *Historia de la imprenta colonial para lenguas indígenas*, México, CIESAS-Universidad Veracruzana, 2014.

– *El Arte de Ymprenta de don Alejandro Valdés (1819). Estudio y paleografía de un tratado de tipografía inédito*, Toluca, Fondo Editorial del Estado de México, Colección Fundaciones, 2016.

– “Panorama histórico de la tipografía en Puebla”, conferencia impartida durante celebración de la Bienal Latinoamericana de tipografía Tipos Latinos, organizado por la Bienal Latinoamericana

de tipografía Tipos Latinos, Asociación Mexicana de Escuelas de Diseño Gráfico (Encuadre) y Centro de Estudios Gestalt, México, Veracruz, 29 de abril de 2010.

– “Las portadas de las ediciones coloniales poblanas de la Biblioteca Nacional de México. Elementos informativos, diseño y periodización,” en Marina Garone Gravier (ed.), *Miradas a la cultura del libro en Puebla. Bibliotecas, tipógrafos, grabadores, libreros y ediciones en la época colonial*, México, IIB-UNAM / Ediciones de Educación y Cultura, 2012, pp. 271-220.

MANRIQUE, César, *Manuel Rivera y los maestros Leonardo Hernández y Salvador Reyes*, curadores, *Exposición Censores y censurados. Libros prohibidos en la Nueva España (siglos XVI-XVIII)*, agosto a noviembre de 2015, vestíbulo del Fondo Reservado de la BNM.

MARTÍNEZ, Bernabé Bartolomé, “Librerías e imprentas de los jesuitas (1540-1767): una aportación notable a la cultura española,” en *Hispania Sacra*, núm. 40, 1988 (El Libro y la Doctrina), pp. 330-331.

MEDINA, José Toribio, *La imprenta en México (1539-1821)*, México, UNAM, 1991, T. 1.

– *La imprenta en Puebla de los Ángeles México (1640-1821)*, México, UNAM, 1991.

MORENO DE LOS ARCOS, Roberto, *Un caso de censura de libros en el siglo XVIII novohispano: Jorge Mas Theóphoro*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1978. Existe un ejemplar en la BNM, clasificación: R 098.1 MOR.c,

PAULA Y ANDRADE, Vicente de, *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*, 2a ed. México: Museo Nacional, 1899, nota 2, p. 793.

PÉREZ SALAZAR, Francisco, *Los impresores de Puebla en la época colonial: dos familias de impresores mexicanos en el siglo XVII*, Puebla, Gobierno del estado de Puebla, 1987, p. 349.

RIVERA Y SANROMÁN, Agustín, *Fundación de la imprenta en Puebla*. Lagos [de Moreno, Jal., Mex.: Tipografía de V. Veloz a cargo de A. Lopez Arce, 1890, 2 p. [encuadernado en: Rivera, A. Entretenimientos de un enfermo.

SÁNCHEZ FLORES, Ramón, *Puebla de los Ilustrados*, Puebla, H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla, 1994, Colección Crónica de Puebla número 3, pp. 167-168.

WHITTAKER, Martha Ellen, *Jesuit printing in Bourbon Mexico City: the press of the Colegio de San Ildefonso, 1748-1767*, Berkeley, University of California, 1998, 242 pp. tesis doctoral.

ZUBILLAGA, Félix, *Monumenta Mexicana*, vol. V, Documento 213, pp. 702-722.

Marina Garone Gravier

Marina Garone Gravier es doctora en Historia del Arte por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde 2009 es investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, donde coordina el Seminario Interdisciplinario de Bibliología y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Sus líneas de investigación son: historia del libro, la edición y la tipografía latinoamericanas; la cultura impresa en lenguas indígenas y las relaciones entre diseño y género. Ha recibido distintos premios, entre los que se pueden citar: el Premio de la Cátedra Gonzalo Aguirre Beltrán en 2010 por su tesis doctoral y el Premio García Cubas 2013 que otorga el INAH, por su libro *La tipografía en México. Ensayos históricos (siglos XVI al XIX)* publicado por la UNAM en 2012. Es autora, compiladora, y editora de más de diez libros entre los que cabe mencionar: *Muses de la impremta. La dona i la impremta en el món del llibre antic*, Barcelona, Museo Diocesano de Barcelona y Asociación de Bibliófilos de Barcelona, 2009 (junto con Albert Corbeto) e *Historia de la tipografía colonial para lenguas indígenas*, México, CIESAS-Universidad Veracruzana, 2014.